

EL SECRETO DEL

RUSO RASTVOROV

El asunto de Beria influyó en la evasión del diplomático rojo

Ultimátum al Gobierno de Moscú

... el 9 de enero de 1954, un hombre salió de la casa blanca número 1273 de la calle de Tanumatchi, en Tokio.

Vestido con un abrigo gris llevaba bajo el brazo una enorme cartera negra de asuntos, sobre la cual brillaba una placa de identidad en oro.

Un coche le esperaba al final de la calle. Montó en él y el coche marchó a toda velocidad en dirección a Tora-no-Mon y se hundió en el Ura-Kassoumiga saki, rodeando al mismo tiempo el bonito parque Oueno.

Luego torció hacia la Gran Avenida, que lleva hasta Sina-Gava, y al seródromo central, donde los aviones marchan hacia Okinawa, Hawai y Manila.

Poco después, la Prensa mundial publicaba una noticia archisensacional.

El segundo secretario de la Misión diplomática de la U. R. S. S. en Tokio, Rastvorov, ha desaparecido sin dejar rastro.

La Misión diplomática de los Soviets en el Japón protestó cerca del Gobierno japonés sobre el asunto "Kidnapping" de M. Rastvorov por los agentes de los servicios americanos... e hizo lo imposible para procurarse informes sobre las circunstancias de este "Kidnapping".

Después de haber elevado una protesta oficial, movilizó a todas las "amistadas" en los medios industriales japoneses, interesándose por el desarrollo del comercio con la U. R. S. S. y, sobre todo, con la China de Mao-Tse-Tung.

El ministro de Asuntos Exteriores del Japón y el mismo presidente del Consejo fueron a entrevistarse con los representantes de los Estados Unidos en Tokio para intentar arreglar un encuentro entre el diplomático desaparecido y el jefe de la Misión soviética.

La respuesta fue la siguiente: "Mister Rastvorov es completamente desconocido por nuestros servicios".

Pero, ¿por qué se interesan tanto por el destino de un oscuro segundo secretario de la Misión, un puesto no de segundo orden, sino de tercero? ¿Por qué querían verle y hablarle? ¿Por qué poníanle en guardia contra la "traición" que estaba llevando a cabo?

¿Quién era el misterioso Rastvorov, alrededor del cual las gentes de la I. N. O. M. V. D. (despacho central del espionaje soviético en el extranjero) y de la C. I. A. libran un combate encarnado?

EL SIBERIANO MOSSINE

En efecto, el personaje bien vale la pena de que se ría en su torno!

PARIS
11 días de viaje,
visitando LOURDES
PTAS. 3.000
TODO INCLUIDO
Salidas todas las semanas
En nuestros propios
AUTOPULLMANS
de gran lujo
Viajes Meliá S.A.
Pl. Callao, 3 - Tel. 311000
(TS-GA)

"Rastvorov" no es su verdadero nombre. Es conocido en los servicios de la I. N. O. M. V. D. bajo su verdadera identidad: Mossine. Siberiano, nacido en Irkutsk, en Siberia oriental. La familia de Mossine descende de un "criminal de Estado", Piotr Mossine, deportado a Siberia en tiempos del Zar Alejandro II.

En la revolución de noviembre de 1917, y en la guerra civil en Siberia, los Mossine tuvieron un papel predominante en el campo de los "Rojos". Un Mossine, Afanassi, mandaba, junto con el comisario Tchoudnovsky, el piquete que fusiló al almirante Koltchak y al general Piepliaev, los dos desafortunados jefes de los "Blancos" en Siberia.

En 1925, un siberiano, Mikhail Trilisser, fue nombrado jefe de la I. N. O. G. P. U. de Moscú. A partir de este momento, los siberianos empezaron a jugar un gran papel en los servicios de la I. N. O.

La hermana de Mossine, Zola, fue adjunta de Trilisser cerca de los Servicios de Información Diplomáticos de la U. R. S. S. del "Puente de los Herreros", en Moscú.

Su hermano siguió la "costumbre familiar".

En 1938, una persecución sangrienta de Iejov exterminó casi por completo a todos los "siberianos" de la I. N. O. Mikhail Trilisser fue fusilado por "vibora" junto con otros muchos. Sus "protegidos" le siguieron en la cueva de la prisión de Lefrotovo, donde corrientemente el terrible Iejov daba por sí mismo el golpe de gracia en la nuca de sus víctimas.

Mossine escapó a la muerte. Dotado de una voluntad extraordinaria, rechazó obstinadamente el firmar "la declaración espontánea". Sometido a torturas físicas y morales, se mantuvo en sus trece.

Su tenacidad se vio recompensada...

**EL LAMENTABLE LAN-
CE DE STALIN**

El terrible Iejov fue liquidado por una decisión del Politburó. Lavrenti Beria le reemplazó y fue encargado por el Politburó de "rehabilitar" a todos aquellos que no habían firmado las "declaraciones espontáneas".

Mossine estaba entre ellos. Hay que creer que agradó al nuevo jefe de la N. K. V. D., Lavrenti Beria.

Este último no sólo lavó a Mossine de la terrible acusación de "vibora" que pesaba sobre él, sino que hizo de él uno de los pilares de la I. N. O. al lado de su nuevo jefe, el armeniano Dekanozov y de su adjunto, Semenov.

Fue así como Mossine (por aquel tiempo y para los servicios del N. K. V. D. era "Loguinov") inspeccionó los servicios de espionaje soviético en los diferentes países del extranjero, y se convirtió en un jefe "in partibus" de la red soviética en Extremo Oriente.

En 1940 abandonó la U. R. S. S. como consecuencia de un nombramiento "diplomático": su gran jefe, Dekanozov, fue enviado como embajador de la U. R. S. S. cerca de Hitler, con Semenov como consejero de Embajada.

Stalin había decidido enviar a Berlín gentes de la I. N. O. capaces de estar bien al corriente de las intenciones del Führer...

Todos conocen el lamentable lance de esta tentativa: la agresión del 22 de junio de 1941 sor-

prendió totalmente a Stalin y la U. R. S. S., no preparada, fracasó. Sólo la inmensidad de los planes rusos salvó a la U. R. S. S. de una terrible catástrofe.

Stalin pasó la esponja sobre la ignorancia de las gentes de la Embajada de Berlín. Había otras zozobras. Esta "ignorancia" no era, en suma, más que la consecuencia lógica de su "política gafe", la alianza con el "diablo moreno" con el que en agosto-septiembre de 1939.

Mossine, que era el secretario de Semenov en la Embajada de la U. R. S. S. en Berlín, entró en Moscú con sus amigos y jefes y se convirtió en el "alter ego" de Dekanozov dentro del edificio del "Puente de los Herreros", en 1941-42.

**EN DONDE MOSSINE SE
CONVIERTE EN RAST-
VOROV**

En 1943, bajo el nombre de Rastvorov, fue nombrado jefe de los "servicios de información soviéticos" cerca del general Rochtchine, entonces embajador de la U. R. S. S. en Tonkin, la China de Chan-Kai-Chek.

Bajo un grado oficial muy mo-

lante de los servicios secretos soviéticos en China. Una expedición geológica rusa, dirigida por el ingeniero Postychev, había descubierto en 1942 yacimientos de uranio en el Turquestán chino. Desgraciadamente, la suerte de esta provincia tenía que estar reglamentada por Rusia. En esta época no se descontaba en el Kremlin la caída inmediata de Chan-Kai-Chek. Pero se decretó que la provincia de Hsing-King caería enteramente bajo la dependencia política y económica de la U. R. S. S., y que los yacimientos de uranio serían explotados por el trust soviético, oficialmente "sociedad mixta", poseyendo el 49 por 100 de sus acciones en China.

A este efecto, el general Rochtchine "sondeó" al Gobierno de Tonkin. En cuanto a Rastvorov, por su parte, "sondeó" a las autoridades locales chinas de Hsing-King.

La caída de Chan-Kai-Chek en 1949 cambió totalmente el aspecto del problema chino, tanto para el Kremlin como para Washington. El general Rochtchine y sus colaboradores volvieron a Moscú.



desto se camuflaban importantes funciones. Rastvorov era inspector de los servicios consulares cerca de la Embajada, con el grado de vicecónsul.

Viajaba constantemente en esta parte de la China sometida a Chan-Kai-Chek. Sobre todo visitaba con frecuencia la provincia de Hsing-King, el "Turquestán chino", límite del Turquestán ruso, donde la U. R. S. S. tenía siempre una buena cantidad de Consulados (catorce para una sola provincia).

Rastvorov se convirtió en una de las personalidades más impor-

antes de los servicios secretos soviéticos en China. Una expedición geológica rusa, dirigida por el ingeniero Postychev, había descubierto en 1942 yacimientos de uranio en el Turquestán chino. Desgraciadamente, la suerte de esta provincia tenía que estar reglamentada por Rusia. En esta época no se descontaba en el Kremlin la caída inmediata de Chan-Kai-Chek. Pero se decretó que la provincia de Hsing-King caería enteramente bajo la dependencia política y económica de la U. R. S. S., y que los yacimientos de uranio serían explotados por el trust soviético, oficialmente "sociedad mixta", poseyendo el 49 por 100 de sus acciones en China.

La caída de Chan-Kai-Chek en 1949 cambió totalmente el aspecto del problema chino, tanto para el Kremlin como para Washington. El general Rochtchine y sus colaboradores volvieron a Moscú.

Este agente, un amigo íntimo de Rastvorov, debía llevar a madame Rastvorov con él, en lugar de otra mujer que había sido designada.

Fueron detenidos el mismo día de su partida en posesión de papeles falsos.

Rastvorov fue prevenido de este arresto. Le querían hacer creer que su mujer se había convertido en la amante de quien la había de conducir fuera de la U. R. S. S.

Hasta le llegaron a enseñar una carta íntima escrita por su mujer a su amante, y se le pidió que volviera a la U. R. S. S. para "arreglar sus asuntos personales y los del servicio".

No quiso obedecer. Como "antiguo" de la N. K. V. D. conocía de sobra las viejas costumbres de esta institución. No creía en la traición de su mujer. Sabía que en cuanto llegara sería detenido e infamemente fusilado, al igual que su mujer y el agente que había consentido en prestarle aquel servicio.

Estuvo algunos días sin ir al despacho. Al fin, se decidió.

El jefe de los Servicios de Espionaje Soviético en Extremo Oriente anunció a sus jefes superiores que entraría en contacto con los servicios americanos y les descubriría a estos últimos algunos secretos "explosivos" que podían acarrearles complicaciones internacionales de "las más graves" si no dejaban que su mujer abandonara la U. R. S. S.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.

Por primera vez en la historia de las actividades de los servicios secretos, el jefe de una red de espionaje, para salvar a su mujer en peligro de muerte, lanza un ultimátum a su Gobierno, amenazándole con hacer sensacionales revelaciones.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.

Por primera vez en la historia de las actividades de los servicios secretos, el jefe de una red de espionaje, para salvar a su mujer en peligro de muerte, lanza un ultimátum a su Gobierno, amenazándole con hacer sensacionales revelaciones.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.

Por primera vez en la historia de las actividades de los servicios secretos, el jefe de una red de espionaje, para salvar a su mujer en peligro de muerte, lanza un ultimátum a su Gobierno, amenazándole con hacer sensacionales revelaciones.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.

PUEBLO

Revista de SEMANAL

REVISTA DE LOS SABADOS

MADRID, 20 DE MARZO DE 1954

amor y otros sentimientos, heredados de la "burguesía decadente", Rastvorov, en el transcurso de su luna de miel, olvidó enteramente sus servicios y sus obligaciones oficiales.

Hasta tal punto que pidió y le fué concedido, gracias al apoyo amistoso de Dekanozov, un permiso de tres meses "por razones familiares", hecho casi único en los anales de la U. R. S. S.

Pasó su permiso en Gagry, en un espléndido sanatorio—Pallace—, al borde del mar y del magnífico valle de Bzib, sobre el mar Negro, al sur de Gagry.

Este viaje debía de ser para el funcionario mimado de la I. N. O. Mossine-Rastvorov una especie de "Capoue". Los alrededores de Gagry son célebres por sus ruinas pitorescas, muy queridas por los amantes del "antiguo régimen", que llegaban a veces de Moscú y de San Petersburgo.

Un viejo monasterio, restaurado por el Gobierno imperial en 1823, es muy frecuentado. Situado en medio de un bosque de hayas y boj, está rodeado por un cementerio, en donde se hace notar marcadamente la de San Juan Crisóstomo, que murió en Gagry, exiliado por la Emperatriz de Bizancio, Eudisia.

Ahí, en este paisaje, se desarrolló un acontecimiento imprevisto en el itinerario de la vida de un funcionario soviético: en la iglesia de Pitsounda un pope unió con los lazos sagrados del matrimonio a Mossine-Rastvorov y a Galina Plesskova.

Esto dejó huellas en su "fichero personal" de la sección "Outchraspred" del Comité Central.

LA DIALECTICA MARXISTA IGNORA EL AMOR, BUENO PARA LA BURGUESIA DECADENTE

Y cuando en 1950 Rastvorov fué enviado a Pyongyang, cerca del general Chlykov, embajador de la U. R. S. S. en Corea del Norte, como secretario de la Embajada y jefe de los servicios de información, su mujer no obtuvo el permiso de marchar con él.

Su influencia sobre Rastvorov había, ciertamente, sido juzgada como nefasta. El hecho de que hubiera cedido a esta influencia por un asunto ciertamente secundario, pero de importancia para la "filosofía del materialismo dialéctico y militante", fué juzgado como suficiente para que ella tuviera que quedarse en la U. R. S. S.

Y, además, conociéndose los sentimientos profundos de Rastvorov hacia su mujer, se esperaba que ésta quedara como rehén de apreciado valor.

Rastvorov marchó, pues, solo a Pyongyang, no sin amargo resentimiento por la vejación que le infligía el "Outchraspred".

No estuvo allí mucho tiempo. Otras funciones le reclamaban: las de segundo secretario de la Misión de la U. R. S. S. en Tokio y la de jefe de la red de informaciones soviéticas en Extremo Oriente.

El puesto era importante. No se trataba nada más que de todas las redes soviéticas en el Japón, Filipinas, Indonesia, Indochina, Malasia y Australia. Madame Rastvorov intentó varias veces ir en busca de su marido. No pudo ir más lejos de Vladivostok, en donde Rastvorov fué a verla durante un corto tiempo.

Cuando en el mes de junio de 1953 estalló el "asunto Beria", Rastvorov fué llamado con urgencia a Moscú, al igual que todos los "protegidos" del antiguo ministro del M. V. D. M.—Semenov incluido—, y allí fué sometido a una verificación purificadora, y después volvió a marchar a Tokio.

Hay que suponer que el episodio de la "verificación", unido a la vejación infligida a madame Rastvorov, debió de cambiar sus sentimientos en relación con aquel régimen, que se mostraba tan ingrato con un servidor. Hay que creer también que el arresto de Beria, ocurrido en condiciones absolutamente arbitrarias, le hirió profundamente.

CUANDO EL JEFE DE UNA RED DE ESPIONAJE SOVIETICO SE ENFRENTA CON SUS JEFES

En el verano de 1953, Rastvorov decidió abandonar el servicio de los Soviets y el Japón, marchando hacia un país de América del Sur donde los traspasos encuentran fácilmente asilo a condición de hacer "vida nueva" y de no ocuparse de la política.

A condición de olvidar todo y de no ser más que la "sombra de ellos mismos".

Pero Rastvorov no quería ir solo. Quería llevar consigo a su mujer.

Esto fué lo que provocó el drama. Madame Rastvorov fué a Vladivostok, donde debía esperar la visita de un agente de su marido que partía al extranjero en misión especial.

Este agente, un amigo íntimo de Rastvorov, debía llevar a madame Rastvorov con él, en lugar de otra mujer que había sido designada.

Fueron detenidos el mismo día de su partida en posesión de papeles falsos.

Rastvorov fué prevenido de este arresto. Le querían hacer creer que su mujer se había convertido en la amante de quien la había de conducir fuera de la U. R. S. S.

Hasta le llegaron a enseñar una carta íntima escrita por su mujer a su amante, y se le pidió que volviera a la U. R. S. S. para "arreglar sus asuntos personales y los del servicio".

No quiso obedecer. Como "antiguo" de la N. K. V. D. conocía de sobra las viejas costumbres de esta institución. No creía en la traición de su mujer. Sabía que en cuanto llegara sería detenido e infamemente fusilado, al igual que su mujer y el agente que había consentido en prestarle aquel servicio.

Estuvo algunos días sin ir al despacho. Al fin, se decidió.

El jefe de los Servicios de Espionaje Soviético en Extremo Oriente anunció a sus jefes superiores que entraría en contacto con los servicios americanos y les descubriría a estos últimos algunos secretos "explosivos" que podían acarrearles complicaciones internacionales de "las más graves" si no dejaban que su mujer abandonara la U. R. S. S.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.

Por primera vez en la historia de las actividades de los servicios secretos, el jefe de una red de espionaje, para salvar a su mujer en peligro de muerte, lanza un ultimátum a su Gobierno, amenazándole con hacer sensacionales revelaciones.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.

Entre estos secretos figuraban, sobre todo, los preparativos soviéticos con vistas a la invasión del Japón, y los preparativos de una agresión atómica-sorpresa contra los Estados Unidos.



Sin palabras



—Animo, señor, pruebe su suerte. ¡Ahora es el momento!



Sin palabras.



—Hoy me veo imposibilitado para dictarle el correo.



—Le he recomendado que sea cortés con la clientela, pero creo que exagera ya.

MIOPIA



—Yo no conocía a su hija, señora mía, y verdaderamente es el vivo retrato de su madre.



Sin palabras



Entrada nocturna



ENTRE MEDICOS
—Si tú me prohibes el tabaco, yo te prohibiré el café.



—¡Oh, qué bonito corsé!